

<https://cambiouniversitario.wordpress.com/2016/12/12/las-bibliotecas-en-venezuela-sucumben-ante-la-crisis/>



## Las bibliotecas en Venezuela, sucumben ante la crisis

Prof. Elsi Jiménez  
[Jimenez.elsi@gmail.com](mailto:Jimenez.elsi@gmail.com)  
[@jimenez\\_elsi](#)  
5 de diciembre de 2016

A finales de este año 2016, en el entorno de la educación superior, presenciamos el impacto en las bibliotecas universitarias de la crisis del país, El entorno 2016 de Venezuela, es de creciente desigualdad con respecto al acceso a los datos e información local y la que se genera en el resto del mundo, sumado a que nuestros niveles de financiamiento para la investigación están entre los más bajos de América Latina

Para el año 2015, aproximadamente 7 millones de científicos se concentran 94% en Estados Unidos de América, la Unión Europea y Asia (Japón, China, Corea del Sur, India). La inversión en Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I) que realiza EUA y los países mencionados de Asia, oscila entre 2,5% y 3% de su PIB, le sigue la Unión Europea con inversión de aproximadamente 2% (Notilogia, 2015).

América Latina y el Caribe siguen rezagados como destino de los investigadores y la Región presenta una inversión en I+D+I cercana al 0,5% del PIB. En Venezuela la inversión en este renglón, estuvo por debajo del 0,2% (Betancourt Figueroa, 2016). Mientras que países como Israel invierten 4,2% de

su PIB en investigación, desarrollo e innovación, otro tanto hacen Finlandia 3,5% y Alemania 3%.

Las políticas de inversión en investigación difieren de una región a otra y así también la distancia entre su productividad económica. Los países con mayor

inversión en investigación desarrollan políticas públicas que fomentan y apalancan las capacidades investigación, permitiendo aprovechar las ventajas que ofrecen la tecnología y la apertura económica. (CEPAL, 2000)



Las economías del conocimiento se basan en la incorporación del conocimiento a la producción (innovación) con tecnologías que generan mayor competitividad en las empresas y crecimiento sostenible de la economía.

El co-autor del Índice de Innovación Global 2015 es el Decano de la Escuela de Administración de la Universidad Cornell, Dutta afirma que: *“La innovación es lo único que construye el futuro de los países. Para sostener el futuro hay que seguir alimentando el motor de la innovación”*. Entonces resulta suicida disminuir los presupuestos a las universidades –caso venezolano-, porque reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de la población exige aumentar el financiamiento en (I+D+I). Esto es lo que hicieron y continúan haciendo, países como: China, Polonia y Corea del Sur, y más aún, aumentan la inversión en I+D+I, aun en tiempos de crisis. (Oppenheimer, 2015)

Ante la realidad venezolana las bibliotecas universitarias languidecen, en algunos casos buscan reinventarse (pocas), y lo que ha sido su tabla de salvación es el acceso abierto a datos e información a través de la Web. En Venezuela, legalmente existe el mandato de acceso abierto para la investigación científica financiada por organismos públicos, pero tenemos el ancho de banda más estrecho de América Latina, apenas 1,0 Mbps frente a Chile 7,3 Mbps, México y Uruguay con 7,1 Mbps respectivamente.(Muñoz, 2016).



Desde el año 2010 nuestras universidades no renuevan sus colecciones, hasta el año 2009 contaron las principales universidades del país con bases de

datos académicas que en cantidad y variedad eran similares a las de cualquier universidad del mundo. Por ejemplo, la Universidad Central de Venezuela y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) pudieron adquirir las suscripciones de: Science Direct, Science Citation Index, Social Science Citation Index, Arts and Humanities Index, AGRICOLA: Agricultural Online Access, Biological Abstracts, EBSCO, CAB Direct, EconLit, Inspec, JSTOR: Journal Storage, MathSciNet, PsycINFO, SpringerLink, Web of Knowledge. Posteriormente, el gobierno nacional comenzó a cerrar la asignación de divisas para estas adquisiciones, y hoy a finales del 2016 no contamos con estos recursos, salvo los accesos gratuitos a una parte de la plataforma de EBSCO, el único proveedor internacional, que apoya a las universidades venezolanas. Algunos proveedores internacionales adelantan acciones judiciales por incumplimiento pago por parte de las universidades.

En cuanto a la compra de libros, en entrevistas realizadas en bibliotecas públicas de Caracas y universitarias del país, encontramos que las compras se traducen a unos pocos libros, las donaciones de libros también se han visto mermadas, así que nuestras colecciones sufren de obsolescencia. Esto impacta en la investigación y en la publicación de artículos, uno de los principales indicadores para evaluar las universidades. En el año 2015 el Ranking de Scimago presenta a Venezuela con 1.473 artículos publicados e indizados, mientras que el año 2007 la publicación de artículos fue de 2.018, 545 artículos menos publicados.

En el reciente InfoANABISAI 2016: XIII Coloquio Internacional de Tecnologías aplicadas a los servicios de información y 6ta Conferencia Internacional de Biblioteca Digital y Educación a Distancia, presenté al público asistente, algunos de los cambios que necesitamos en las bibliotecas venezolanas para paliar esta situación y propuse estrategias innovadoras para gestionar fuentes y colecciones híbridas, especialmente con la ubicación de fuentes de acceso abierto y el desarrollo de los repositorios institucionales. Enfocarse en crear comunidades, con cohesión social y garantizar igualdad de oportunidades en el acceso a la información, en espacios sociales de desarrollo del conocimiento

como las comunidades virtuales, herramientas colaborativas (blogs, wikis) y tecnología de *streaming*. Fuenmayor (2016) afirma que en Venezuela el sector de investigación requerirá la formación de investigadores dentro y fuera del país con un sector que acoja a dos mil estudiantes de doctorado en todas las disciplinas por 15 años. Estas son estrategias para recuperar el músculo investigador del país, salir del atraso y disminuir la brecha productiva.

## Referencias

Betancourt Figueroa, Paulino (2016). Venezuela necesita investigación y ciencia básica. En línea disponible en: . <http://efectococuyo.com/opinion/venezuela-necesita-investigacion-y-ciencia-basica>. Consulta: 04.12.2016.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2001). Desarrollo productivo en economías abiertas. Trigésimo período de sesiones. San Juan, Puerto Rico. CEPAL.

Muñoz, David (2016). El promedio de la velocidad de las conexiones a Internet en América. En línea. Disponible en: <https://www.fayerwayer.com/2016/07/el-promedio-de-las-conexiones-a-internet-en-america> . Consulta: 05.12.2016.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2015). América Latina y el Caribe rezagada en investigación y desarrollo. En línea. Disponible en <http://www.cepal.org/es/comunicados/america-latina-caribe-rezagada-investigacion-desarrollo>. Consulta: 05.12.2016.

Oppenheimer, Andrés (2015). La innovación en Latinoamérica, En: El informe de... En línea. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/09/24/5603eb3c22601d5d0a8b4588.html>. Consulta: 04.12.2016.

Toro, Fuenmayor (2016). Conocimiento científico para salir del subdesarrollo. En: La Razón, pp A-4.

USB se mantiene en el lugar 34 entre las universidades latinoamericanas (2016). En: Investigación. En línea. Disponible en: <http://usbnoticias.info/post/46935>. Consulta: 05.12.2016.